

Experiencia de Evaluación de un Programa de Posgrado

Lic. Álvaro Moreno
Universidad de Los Andes. TÁCHIRA-VENEZUELA
Email: amoreno@ula.ve

Resumen

El propósito de esta experiencia fue aplicar los fundamentos de la evaluación institucional como proceso en la evaluación de un programa de posgrado, con el fin de utilizar los principios inmersos en ella como la sistemacidad, democracia, participación, protagonismo, dialógica y permanencia; para establecer mediante la información recogida una descripción analítica de la realidad y determinar en qué medida se están logrando los objetivos institucionales para que sirva de guía en la toma de decisiones de manera que pueda enrumbar los destinos de un programa de posgrado hacia una mejora y someterse luego a una futura evaluación para la acreditación.

Palabras clave: Programa de Posgrado, Evaluación, Evaluación Institucional, Calidad Educativa.

Abstrat:

The intention of this experience was to apply the foundations of the institutional evaluation like process in the evaluation of a posgrado program of, with the purpose of using the immersed principles in her like the sistemacidad, democracy, participation, protagonism, dialógica and permanence; in order to establish by means of collected an analytical description of the reality and to determine to what extent the institutional objectives are being obtained so that it serves as guide in the decision making so that it can enrumbar the destinies of a program of posgrado towards an improvement and to be put under a future evaluation for the accreditation soon.

INTRODUCCIÓN

Los posgrados, son estudios de cuarto nivel que están dirigidos a elevar el nivel académico, desempeño profesional y calidad humana de los egresados del Sub-sistema de Educación Superior, además de estar comprometidos con el desarrollo integral del país, buscan mejorar y fortalecer la pertinencia desde el punto de vista: social, académico, político, económico, y ético de los estudios que se realizan luego de la obtención de un título profesional.

La experiencia de la evaluación de un programa de posgrado, surge como respuesta a planteamientos e inquietudes tanto personales, académicas, profesionales y de carácter administrativo latentes durante el desarrollo de la Maestría en Evaluación Educativa dictada en la ULA-Táchira.

Desde el punto de vista personal, es una experiencia significativa respecto al análisis de la dinámica que involucra el desarrollo de un programa de posgrado; académicamente cumplir con las exigencias de la asignatura Evaluación Institucional a fin de lograr los objetivos propuestos al inicio de esta cátedra; profesionalmente cotejar y complementar lo teórico con lo práctico, además de transferir a una situación real los conocimientos teóricos adquiridos a lo largo del desarrollo de la escolaridad; administrativamente generar información pertinente, veraz, objetiva y real que sirva como insumo previo para el futuro proceso de acreditación al cual debe someterse los estudios de posgrado según la normativa legal y vigente en la educación superior en Venezuela.

Las motivaciones anteriores están encaminadas hacia el logro, incremento y aseguramiento de la calidad educativa, fundamentado entre otras cosas en el artículo 103 de la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela el cual expresa: "Toda persona tiene derecho a una educación de calidad permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades..."

Desde el punto de vista educativo, se asume la educación de calidad como aquella que:

Dote a las personas de las nuevas generaciones con los saberes básicos de una cultura general en lo humanístico y lo científico-tecnológico; estimule el deseo y las capacidades de aprender y crear; fortalezca su sensibilidad ética y ecológica y promueva un sano desarrollo emocional; prepare para el cambio continuo en todas las esferas de la vida y forme para trabajar en equipo; capacite para producir y emprender; incite a la participación en la vida social y política; enfatice la dimensión moral de la personalidad, promoviendo los valores de la solidaridad, del respeto a los otros seres humanos, la lucha por la excelencia y el sentido de la pertinencia a lo nacional y de apertura a lo universal.(Asamblea Nacional de Educación 1998:15)

En este sentido, dimensiones como el conocimiento, trabajo en equipo, capacidad para producir y emprender, logro de la excelencia y pertinencia social son considerados como elementos guía en un proceso de evaluación de un programa de posgrado, así como los establecidos en la normativa existente para tal fin.

Es por ello que la evaluación es un proceso planificado, intencional, pluridimensional, continuo y cooperativo donde se recaba información pertinente, para la revisión y análisis de la misma, con el objeto de hacer una buena radiografía, permitiendo destacar los puntos fuertes y los mejorables con el fin de mantener y superar los primeros y mejorar de manera considerable los segundos, con la intención final de rendir cuentas de sus niveles de calidad y excelencia a los organismos competentes.

PLANIFICACIÓN DEL TRABAJO

Constituido el grupo evaluador, bajo las instrucciones generales emitidas por un estudioso del tema quien monitoreo la presente experiencia, donde entre otras cosas se disertó sobre los elementos a tener presente en esta actividad investigativa como la estructura, las técnicas, la metodología y los instrumentos de recolección de información.

Teniendo precisado el qué (evaluar un programa de posgrado) y el para qué (conocer las debilidades y fortalezas para proponer estrategias tendentes a la mejora), permitieron la planificación de una serie de actividades de trabajo, como:

- Revisión bibliográfica de materiales relacionados con la temática
- Debate y construcción de las dimensiones a tomar en cuenta a la hora de realizar una evaluación de un programa educativo, consensuando el uso de los modelos de evaluación CIPP (Contexto, Insumo, Proceso y Salida) y EFQM (Fundación Europea para la Evaluación de la Calidad) por su complementariedad y compatibilidad metodológica.
- Desarrollo del marco teórico de soporte de la evaluación donde se destacan elementos fundamentales como la calidad, calidad educativa, pertinencia e impacto social.
- Construcción de los criterios e indicadores que integran los instrumentos de recogida de información. Se construyeron cuestionarios y guión de entrevista.
- Validación por parte de expertos de los instrumentos para la recogida de la información.
- Aplicación de los instrumentos. Recolección y procesamiento de la información.

- Análisis de resultados, triangulación de datos proporcionados por los diferentes actores.
- Preparación del informe donde se expresan las recomendaciones para la mejora del programa.
- Revisión del informe.
- Entrega del informe.

Sustentando lo anterior, González Soto (2006) propone una serie de pasos a la hora de realizar una evaluación, estas son:

1. Determinación y delimitación de la propuesta de investigación
2. Definición del modelo y enfoque
3. Establecimiento de los criterios
4. Elaboración, selección de técnicas e instrumentos
5. Recogida de datos
6. Tratamiento y análisis de los datos
7. Comparación entre los datos y los criterios
8. Redacción de los juicios valorativos
9. Elaboración del informe razonado
10. Toma de decisiones para la mejora

Asimismo, Bordas (2001) plantea tres fases para la evaluación de un programa, estas son:

- El análisis de los determinantes del proyecto: estudio del contexto
- La realización de la evaluación del programa
- La toma de decisiones y proyección del programa

Como puede observarse las actividades desarrolladas en esta experiencia, coinciden en gran medida con los planteamientos de estos autores, donde como fin último de la evaluación se encuentra las propuestas para la mejora. Es por eso que parafraseando a Santos Guerra (2000) la evaluación debe producir conocimiento relevante que permita mejorar los programas

porque evaluar por solo evaluar y no proponer estrategias de mejora sería una gran “inmoralidad” por desperdiciar esfuerzos, tiempo y dinero en algo estéril.

METODOLOGÍA APLICADA

En la presente experiencia se aplicó la fusión de los modelos evaluativos CIPP (contexto-insumo-proceso-producto) y el modelo EFQM (Fundación Europea para la gestión de calidad) los cuales por su complementariedad permitieron recoger una serie de información lo más cercana a la realidad para luego ser analizada y procesada y dar las conclusiones respectivas.

El modelo CIPP de Stufflebeam proviene del mundo educativo donde existen unos factores de entrada (recursos materiales y humanos, tipo de alumnado, etc.) que permiten tengan lugar determinados procesos y éstos, dentro de un contexto determinado (valores sociales, expectativas, nivel educativo del país, nivel cultural de las familias, etc.), propicien la consecución de determinados resultados o “productos”. Es un modelo integral que combina la perspectiva por fases y áreas con la perspectiva global permitiendo evaluar el proceso desarrollado, lo cual da oportunidad de observar cómo las organizaciones llegan a alcanzar sus objetivos, aunque tiende a fijarse en aspectos de tipo psicosocial.

El modelo EFQM, aporta una perspectiva diferente, poniendo mayor énfasis que el modelo CIPP en los aspectos organizativos y de gestión del “plan” considerando éste como una organización global en la que la presencia o ausencia de liderazgo es esencial, así como la definición de una política y estrategia para llevar a cabo la acción y la manera de gestionar a las personas. Estos tres aspectos junto con los recursos y alianzas componen el conjunto de agentes facilitadores que dentro de esta metodología son los que van a producir los resultados, mediante la puesta en marcha de determinados procesos.

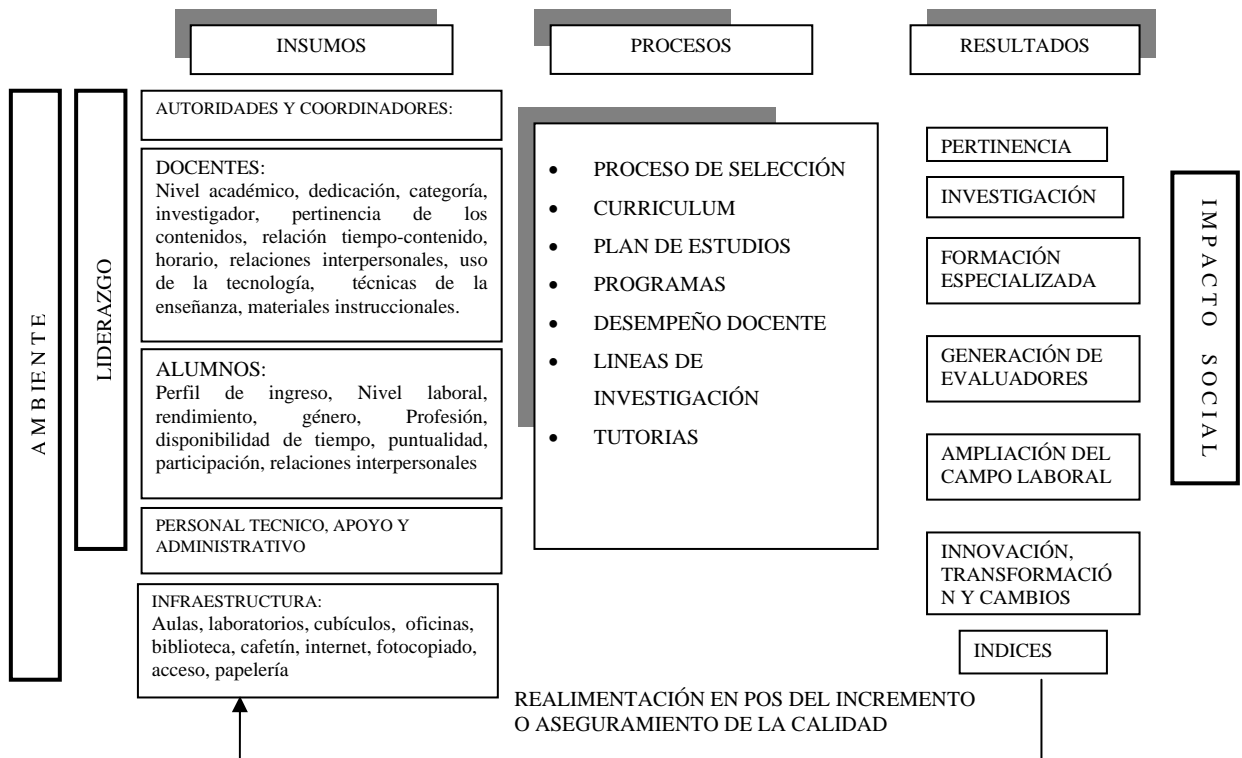
Así pues, mientras el primer modelo focaliza su atención en aspectos conocidos y habituales, no por ello innecesarios, el segundo modelo complementa y enriquece el análisis de la evaluación en los siguientes aspectos:

- Enfatiza la influencia del liderazgo en el logro de los resultados.

- Identifica diferentes tipos de procesos: operativos y organizativos.
- Toma en cuenta diferentes tipos de resultados: los alumnos, los docentes, el entorno.

En el grafico 1 se puede visualizar los diferentes elementos que componen esta propuesta metodológica respecto al análisis del programa de posgrado.

Grafico 1. Metodología consensuada en la Evaluación



Fuente: El autor

En el grafico anterior, se puede observar que se consideró para la experiencia de evaluación el contexto, el insumo, el proceso y el producto. La evaluación del contexto permitió conocer y analizar los posibles problemas, necesidades y elementos del entorno que pudieran afectar el desarrollo del programa. La evaluación de entrada o de los insumos permitió analizar las directrices institucionales, la estructura organizativa, el liderazgo, los actores del programa (Alumnos, docentes, coordinadores, personal administrativo), infraestructura, así como las conductas de entrada tanto de alumnos como de los docentes.

La evaluación del proceso permitió indagar y analizar todos los componentes y ejecutores que intervienen en el desarrollo del programa educativo tales como: el proceso de selección, el currículum (en su dimensión dinámica), el plan de estudios, los programas, el desempeño docente, las líneas de investigación y las tutorías, entre otras. Finalmente, la evaluación del producto permitió conocer mediante el rendimiento académico la efectividad del programa, la consecución de los logros (si se cumplen las metas), adicionalmente el impacto social que genera el programa.

No obstante, esta metodología de tipo mixta, que permite la complementariedad, integración y combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo, armonizándose en el proceso de investigación, se destaca por considerar más lo cualitativo. Esta selección metodológica se sustenta también por el hecho de un manejo completo de estos enfoques y una mentalidad abierta debido a las múltiples percepciones que tienen los actores con respecto al desarrollo de un programa de maestría.

Por la diversidad de elementos considerados, esta experiencia se enmarco desde la perspectiva de la evaluación institucional, la cual se concibe como un proceso sistemático, democrático, permanente, participativo, protagónico, no punitivo, dialógico mediante el cual se recoge información cualitativa y cuantitativa, con el fin de hacer una descripción analítica de la realidad y determinar en qué medida se están logrando los objetivos institucionales para que sirva de guía en la toma de decisiones de manera que pueda enrumbar los destinos de la institución hacia una mejora y/o cambio constante.

Dentro de este contexto, la evaluación interna llamada también autoevaluación, ha sido aplicada en esta investigación, como consecuencia de ser un proceso realizado por los propios implicados donde se valora su funcionamiento sobre la base de la autorreflexión, autocrítica, autocorrección y autorrenovación con el propósito de inventariar sus fortalezas y debilidades a fin de proponer una planificación sistemática de acciones que aseguren o mejoren su calidad.

Por otra parte, los elementos claves considerados como fuente de información fueron los alumnos, los docentes y el coordinador del programa.

Los estudiantes del programa evaluado constaban de treinta y uno (31) en total, de los cuales se extrajeron cuatro (4) integrantes que conforman el grupo evaluador del programa, transformándose en una población real de veintisiete (27) participantes. En cuanto a los docentes, la población la componen doce (12) profesores de los cuales se excluyeron dos (2) por ser uno el coordinador (el cual forma parte de los elementos que aportará información particular) y el otro el profesor tutor de la presente investigación.

Sustentado en los datos anteriores y debido a la cantidad limitada de participantes (Méndez, 2001) tanto de alumnos como de docentes y el coordinador se decidió optar por tomar una muestra censal.

Asimismo, las limitaciones en esta experiencia fueron de carácter técnico, en el sentido de no contar con el acceso a cierta información importante para el estudio realizado. Igualmente hay que hacer mención a la dificultad para la obtención de la información que se solicitó por correo electrónico y que algunos participantes objeto de estudio no reenviaron.

En cuanto a los instrumentos utilizados para la recolección de información se aplicó un cuestionario tanto a docentes como alumnos, este instrumento Tamayo y Tamayo (1984:29) lo define como un “instrumento formado por una serie de preguntas que se contestan por escrito a fin de obtener la información necesaria para la realización de una investigación” dada su versatilidad, se pretendió con esta lista de preguntas conocer de manera directa las opiniones y las actitudes de estos actores con respecto al desarrollo de las actividades llevadas a cabo durante la escolaridad. Cabe destacar que en dichos instrumentos no existían respuestas correctas o incorrectas, sino solamente se pretendía lo más ponderado posible reflejar el sentir de esta población investigada.

Con respecto al coordinador del programa, se le realizó una entrevista estructurada ya que se contaba con un guión prediseñado que contenía una serie de interrogantes que fueron formuladas al entrevistado con el objeto de puntualizar aspectos de interés relacionados con la organización y desarrollo del programa.

La escogencia y aplicación de estos instrumentos permitió la recogida variada y suficiente, que reflejó los diferentes puntos de vista de los actores y permitieron la construcción de su percepción en cuanto al desarrollo del programa de maestría.

Como puede observarse en el grafico 2, los indicadores considerados para la construcción de los cuestionarios y el guión de la entrevista fueron: curriculum, practica docente, desempeño estudiantil, relaciones y liderazgo y el Ambiente y los servicios.

Grafico 2. Operacionalización de variable

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADORES	ITEMS	INSTRUMENTO
Evaluar en forma sistemática el programa de posgrado ...	Docentes	1. Curriculum	1.1, 1.2, 1.3 y 1.4	Cuestionario
		2. Práctica docente	2.1, 2.2, 2.3, 2.4, 2.5, 2.6, 2.7, 2.8 y 2.9	
		3. Desempeño estudiantil	3.1, 3.2, 3.3, 3.4 y 3.5	
		4. Relaciones y Liderazgo	4.1, 4.2, 4.3, 4.4, 4.5, 4.6 y 4.7	
		5. Ambiente y servicios	5.1, 5.2, 5.3, 5.4, 5.5, 5.6, 5.7, 5.8 y 5.9	
	Estudiantes	1. Curriculum	1.1, 1.2, 1.3, 1.4 y 1.5	Cuestionario
		2. Desempeño docente	2.1, 2.2, 2.3, 2.4, 2.5, 2.6, 2.7, 2.8, 2.9, 2.10 y 2.11	
		3. Desempeño estudiantil	3.1, 3.2, 3.3, 3.4 y 3.5	
		4. Relaciones y Liderazgo	4.1, 4.2, 4.3, 4.4, 4.5, 4.6 y 4.7	
		5. Ambiente y servicios	5.1, 5.2, 5.3, 5.4, 5.5, 5.6, 5.7, 5.8 y 5.9	
	Coordinador de la Maestría	1. Curriculum	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17	Entrevista
		2. Práctica docente		
		3. Desempeño estudiantil		

		4. Relaciones y Liderazgo		
		5. Ambiente y servicios		

Esta información se complementó con la obtenida por los índices como el rendimiento académico, tasa de repitencia, tasa de retiro, becarios académicos entre otros, la cual fue extraída y construida con ayuda de la secretaria encargada del programa de posgrado.

Con estos datos de tipo cualitativo (entrevista y cuestionarios) junto con los cuantitativos (índices) permitieron la triangulación en la investigación, combinando de varias fuentes de datos el estudio de un caso con el fin de conocer la realidad del hecho desde diferentes perspectivas.

En este proceso investigativo, la finalidad se concreta en la detección, apreciación de situaciones problemáticas y en ese sentido, proponer estrategias o recomendaciones que las minimicen para que contribuyan mediante la realimentación al incremento o aseguramiento de la calidad del posgrado.

RECOMENDACIONES

En el análisis de la información obtenida por los actores de la investigación (alumnos, docentes, coordinador del programa) se realizó un cotejo sobre las posturas de cada uno de ellos, donde se comparó y trianguló la categorización de estas posturas complementadas con la obtenida por los índices de rendimiento, en este sentido, se propusieron las siguientes recomendaciones:

1. En la dinámica actual donde predomina el uso de las tecnologías de información y comunicación, se hace necesario la construcción de un sitio web que permita la promoción, información y difusión del programa de posgrado. Asimismo dar publicidad a las normas de permanencia, reglamento del programa de maestría, becarios académicos, bibliografía, líneas de investigación, tarifas, docentes y la posibilidad de realizar los trámites administrativos a distancia. Este espacio web también permitiría en

un futuro cercano la publicación de las diferentes producciones académicas de los egresados.

2. Promocionar de manera continúa las líneas de investigación para fomentar la conformación de grupos de trabajo que permitan profundizar y generar conocimientos sobre la base de dichas líneas y puedan traducirse en publicaciones.
3. Con respecto a las sesiones de trabajo existe un alto porcentaje en desacuerdo por parte de los estudiantes con la jornada de trabajo que se llevan a cabo los días viernes en horarios de 2:00 PM a 8:30 PM por lo tanto se considera pertinente desarrollar la jornada de trabajo los días sábados, para evitar la impuntualidad y el agotamiento de los estudiantes, considerando que la mayoría labora en Educación Básica y los días viernes.
4. Se sugiere talleres de actualización en estrategias de enseñanza, aprendizaje y de evaluación dirigidos a docentes donde se incluyan aspectos relacionados con el desarrollo del trabajo por competencias.
5. Es necesario optimizar el uso de los recursos tecnológicos para hacerlos más eficaces evitando el exceso o la dificultad en su uso.
6. Para mejorar el clima organizacional y la competencia comunicativa se sugieren actividades recreativas, culturales y deportivas que redunden en el mejoramiento de las relaciones interpersonales docentes alumnos.
7. Es imprescindible la contratación de personal competente para mejorar los servicios de biblioteca, internet, fotocopiadora, cafetín, papelería, entre otros. Otra opción viable sería remitir a la Dirección de Asuntos Estudiantiles postulaciones de becas-trabajo para alumnos de pregrado a fin de que cumplan estas funciones tomando en consideración las insuficiencias presupuestarias que padecen las universidades para la contratación de personal.
8. Para generar impacto en el entorno se requiere realizar actividades prácticas en las diversas instituciones educativas de la región que conlleven a la puesta en práctica de los fundamentos teóricos donde se promueva la mejora institucional.
9. Planificar eventos académicos como: foros, jornadas de investigación que fomenten la participación activa e investigativa de los estudiantes y egresados.

CONCLUSIONES

Luego de valorar las fortalezas y aspectos mejorables se puede concluir con lo siguiente:

1. La planta profesoral del programa evaluado tiene altos niveles de calidad según la información aportada por los diferentes actores. Sin embargo, debe ser reforzada en aspectos relativos a estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación.
2. La jornada de trabajo de manera intensiva se percibe como una fortaleza en cuanto al ahorro de tiempo y profundización en los contenidos que hacen los estudiantes. Estos consideran que la jornada pudiera desarrollarse con mayor eficiencia los días sábados para optimizar aspectos relativos a la puntualidad y al proceso de aprendizaje.
3. La selección de los estudiantes utilizando el baremo previsto por el programa, basado en calificaciones de pregrado, manejo de habilidades técnicas y estadísticas ha permitido la permanencia y el buen rendimiento académico de los estudiantes.
4. El programa de posgrado beneficia a los estudiantes a través de la figura de becario académico que le ofrece la posibilidad de trabajar en pregrado como docentes bajo la supervisión del jefe de Departamento, exonerándolo del pago de matrícula siendo este un aspecto coadyuvante en la motivación.
5. Los estudiantes manifiestan rasgos elevados de responsabilidad y compromiso en lo referente a puntualidad y entrega de trabajos. Además se desarrollan en un ambiente cordial y de buenas relaciones interpersonales.
6. Situaciones como altos niveles de exigencia del programa, modelos mentales de los profesores, falta de competencia comunicativa de los docentes e inclusive la disminución de los niveles de motivación debido a la carencia de estrategias que incentivarán la misma, aunado a la falta de programación de actividades recreativas con miras a la integración y mayor comunicación entre los actores del programa generaron conflictos que en algunos casos se afrontaron de manera efectiva.
7. Respecto a los servicios de fotocopiado, cafetín, carnetización, internet y biblioteca son insuficientes e inclusive nulos según lo reportan los diversos actores implicados. En la mayoría de los casos se debe a la falta de personal que atienda los diversos servicios.
8. La infraestructura que ofrece la sede no es la más adecuada, constituyendo una debilidad para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

9. El rendimiento académico (16,23 puntos) es superior a lo mínimo establecido en los Reglamentos de los estudios de Posgrado y a las normas para el funcionamiento del programa de posgrado, donde se establece un índice académico definitivo no menor de 15 puntos.

Para finalizar, a la luz de la presente investigación, el programa de posgrado evaluado reúne las condiciones para afrontar con éxito un futuro proceso de acreditación ya que se cuenta con personal docente de calidad e investigador activo, rendimiento académico estudiantil por encima de lo mínimo establecido, cuenta con un órgano para la divulgación de sus producciones e investigaciones tanto de docentes como de alumnos y solamente se esta en espera de las producciones académicas (tesis) de los egresados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ASAMBLEA NACIONAL DE EDUCACIÓN (1998). Compromiso Educativo Nacional. Consejo Nacional de Educación. Caracas.

BORDAS A., I. (2001). La Evaluación de programas para la innovación. En Jiménez, Bonifacio. Evaluación de Programas Centros y Profesores. Editorial Síntesis. España.

CONSTITUCIÓN NACIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Gaceta Oficial Nº 5.453. (Extraordinario). 24 de marzo de 2000.

GONZALEZ S., A. (2006). Evaluación e Investigación. Revista de Investigación Evaluativa. ULA-Táchira. Volumen 1. Año 1. Venezuela.

MÉNDEZ, C. (2001). Metodología: Diseño y desarrollo del proceso de investigación. Ediciones McGrawHill. Bogotá.

SANTOS G., M.(2000). Metaevaluación: rigor, mejora, ética y aprendizaje. En Jiménez, Bonifacio. Evaluación de Programas Centros y Profesores. Editorial Síntesis. España.

TAMAYO Y TAMAYO, M. (1984). Diccionario de la investigación científica. Editorial Blanco. Bogotá.